

tions, Shipley examines how artists grappled with these new forms of media, highlighting the ways in which they created connections to London and the Africa diaspora. As hiplife promoted a neoliberal cosmopolitan ethos of wealth and accumulation, the author notes that this music encouraged local and international generational debates, which centered on the morality of appropriation – the limits and consequences of embodying foreignness.

In the subsequent chapter, Rockstone again is foregrounded in discussions of the rise of private radio, the popularization of hiplife, and the ways in which musicians use local traditions to legitimize their commentaries on social issues, particularly those related to urban youth culture. Herein, Rockstone is shown to have become a model for success for the next generation of hiplife stars, providing an example of how to transform fame into economic value in the 21st century. Focusing on Rockstone's successors, chapter four highlights the tough hip-hop persona that hiplife artists portray as they continue to reference local culture to lend authority to their music. Although the author alludes to the hypermasculinity of hiplife, he leaves it to the reader to make connections to its pervasiveness in American hip-hop and African-American culture more broadly (i.e., toasting, boasting, and "bad man" imagery).

After this social history of hiplife's development, the author moves to discussions of its perpetuation and interpretations. First, he unpacks two hiplife songs to illustrate their clever political critiques of (local) politicians, which open space for audiences to express their own political views. While this section is highly engaging, ethnographically rich, and entertaining, the author does little to historicize this discussion; perhaps it would have been enlightening to connect these songs to similar political parodies made by highlife artists. Chapter six reengages the gendering of hiplife, demonstrating how the hypermasculine bravado that dominates this genre occasionally invites instances of sexual violence against its female singers.

The final two main chapters focus on the global flows of hiplife, examining the value of foreignness, including how artists build and exploit international networks of fans, artists, and beatmakers to create celebrity. Focusing on hiplife performance in the Bronx (New York), Shipley shows how hiplife has become a "mobile form of sonic nationalism" (230). While this music links Ghanaian immigrants to a cosmopolitan belonging, it also connects them to notions of home through familiar references, and offers a way for them to differentiate themselves from established African-American communities. Vivid anecdotes animate discussions of the aesthetics of travel and the challenges of American racism facing young hiplife artists and promoters abroad.

The conclusion further discusses the intersection of corporate sponsorship and hiplife, noting the ways in which multinationals co-opt the popularity of artists, and how, in turn, musicians use these endorsements to make a name for themselves, increasing their economic value through celebrity.

In all, although it offers little comparison to other manifestations of African and global hip-hop, this work

is a valuable addition to this rapidly growing discourse. Combining dense analytical prose with lucid ethnographic narratives, Shipley constructs an insightful account of what it means to live the hiplife.

Paul Schauert

Siffredi, Alejandra: *Memorias Chorote*. Gran Chaco Sudamericano. Saarbrücken: Editorial Académica Española, 2012. 176 pp. ISBN 978-3-659-00826-9. Precio: € 59.00

Este libro representa un valioso aporte al conocimiento de la cosmología de los chorotes del Chaco argentino, grupo indígena que pertenece a la familia lingüística mataco-mataguayo. Con excepción de los análisis etnobiológicos realizados por Gustavo Scarpa y Pastor Arenas, o los trabajos lingüísticos de Javier Carol, las investigaciones actuales sobre este grupo no abundan. El libro es de este modo un punto de partida imprescindible para tomar contacto con la compleja realidad simbólica inherente al pesamiento y la praxis social chorote.

Desde una perspectiva que enfatiza la descripción de la realidad "tal y como la pensaban los Chorote" (8), el problema central del libro es el análisis de la forma en que se construye la cosmología – en términos de una matriz general de inteligibilidad que articula formas de relación con la naturaleza y diversos órdenes de lo existente – a partir de las categorías de temporalidad y espacialidad. Ambas categorías permiten acceder a la percepción y el ordenamiento chorote de la realidad a través del análisis de conceptos y dimensiones mitológicas, shamánicas y sociales. Desde un primer momento, Siffredi advierte que el mito es el foco indispensable de toda la obra, entendido como "el modo privilegiado" a través del cual estas sociedades "concretan la percepción crítica de sí y del mundo" (9). Asimismo, la autora busca desentrañar y discriminar grados de comprensión simbólica y roles funcionales cumplidos por el discurso mítico, shamánico y sus referentes culturales materializados en diversos ritos, creencias y prácticas.

Los datos originales de la obra provienen campañas realizadas por la autora en la década de 1970. El concepto de "memoria" subyace a toda la obra: memoria personal de la autora sobre sus viejas investigaciones etnográficas y memoria y disposición reflexiva de los ancianos chorotes en las encuestas mitográficas. La autora ha emprendido aquí un triple proceso de memoria e inmersión – etnográfico, teórico y hasta personal –, en esta reescritura drástica de una tesis doctoral defendida en 1982. En términos teóricos, este proceso es presentado a partir de diferentes vías de aproximación heurística, hermenéutica y teórica, integrando al estudio de los viejos materiales chorotes los aportes actuales de Eduardo Viveiros de Castro y en especial de Philippe Erikson sobre la construcción de cosmologías, el problema del cambio ontológico y las metamorfosis corporales.

La aproximación heurística (preeminente en la primera parte del libro, titulada "La categoría de temporalidad y la narrativa de 'días remotos' y 'días cercanos'") está cifrada en descripciones de los principales mitos choro-

tes agrupados en seis “sagas”, y de algunos ritos (shamánicos, de crecimiento vegetal, de iniciación y eventos orgiásticos), en la caracterización de los escenarios mitológicos de los principales rasgos corporales y en actitudes de sus personajes. Esta aproximación comienza por una cierta crítica hacia los esquemas fenomenológicos imperantes en la antropología argentina hace décadas – a los cuales la autora recurrió en su momento –, pero busca integrar nuevas miradas para revalorizar los sustanciosos datos de campo recogidos. Por otra parte, a lo largo de todo el libro la autora contrasta esos datos con fuentes de información actual; ante todo, publicaciones y comunicaciones personales del etnobiólogo Gustavo Scarpa – en particular, en cuanto a las especies vegetales tóxicas y sus entes reguladores.

En las reflexiones y análisis sobre las sagas, en sus dimensiones espaciales y temporales, el criterio de “reversibilidad” en las alteraciones ontológicas propuesto por Erikson es la herramienta más empleada. En especial en la caracterización del tipo de transformaciones (reversibles – temporarias, o irreversibles – radicales) de los eventos y estados ontológicos de los personajes, tanto del tiempo mítico o primordial como del tiempo periódico o actual. Los estados ontológicos de estos últimos se asocian con las enfermedades originadas en la transgresión de restricciones alimenticias, la pérdida involuntaria o sustracción de algún tipo de alma de la persona (sea el “alma central”, el “alma imagen” o el “alma sombra”) por parte de un shamán o el desacato a las reglas inherentes en las prácticas de caza, pesca y recolección. Siffredi efectúa una distinción entre los tipos de eficacia o potencia del mito (de tipo favorecedora o de tipo dañina) y los efectos que las acciones de narrar, proclamar, advertir y señalar pueden ocasionar en la vida cotidiana. Este aporte documenta bien un aspecto importante del pensamiento chorote, en tanto la reactualización de los sentidos de los mitos en la vida actual muestra los lazos que unen ambos tiempos y su potencia concreta para modificar la realidad actual.

Titulada “La categoría de espacialidad. Las capas hojaldradas del universo chorote”, la segunda parte del volumen presenta las características principales de los estratos del universo (celeste, subterráneo, intermedio entre submundo y plano terrestre, y terrestre), así como también de las principales entidades que los pueblan. Se analizan las formas que adopta la espacialidad en la definición de tres niveles semánticos de la cosmología: la indiferenciación, la construcción y la diferenciación. Las conclusiones ofrecen una imagen simple y explicativa (153) que condensa las homologías en la construcción tempo-espacial del universo chorote: la indiferenciación (del tiempo mítico o primordial y del “bosque tupido”), la construcción (liminaridad propia del “umbral” o etapa final del tiempo primordial, y del “bosque ralo”) y la diferenciación (del tiempo periódico actual y del ámbito doméstico). En este sentido, el centro espacial (diferenciado y localizado claramente) se identifica con “lo humano”, y a medida que la narración se aleja de éste – por el eje espacial o temporal – la percepción de la experiencia humana se torna borrosa e indiferenciada. La autora plantea que las expresiones temporales y espaciales del pensamien-

to chorote operan por las mismas vías. Por otra parte, los rasgos anómalos que ciertos animales (como ñandúes o iguanas) presentan en su apariencia corporal, así como los rasgos terroríficos y peligrosos que jaguares, ciertos humanos (shamanes y brujas), personajes míticos y señores tutelares de especies animales y vegetales presentan en sus formas de actuar, indican que la acción sobrehumana se caracteriza por la ambivalencia entre dos polos antitéticos pero complementarios, sintetizados en la dialéctica de “lo húmedo” (lo fresco, la vida) y “lo seco” (lo marchitado, la muerte reciente). Todo ente, deidad o acontecimiento reproduce ambos polos, aunque cada uno de ellos manifiesta una clara tendencia hacia uno u otro de ellos. De este modo, la amenaza siempre presente de las conductas antisociales (por ej. el canibalismo de los enfermos del estado *tséjmataki*, es decir, víctimas de un proceso de “jaguarización”, o la falta de previsión en el consumo de la totalidad de las semillas vegetales) se ve neutralizada por prácticas culturales renovadoras de vida, como las terapias shamánicas o los procesos de cocción y transformación de vegetales tóxicos en alimentos.

El libro carece de fotografías y de mapas, aunque en la página 105 ofrece un interesante dibujo de la arquitectura del universo chorote realizado por un informante. Cuenta asimismo con cinco cuadros explicativos que resumen la cronología mítica, los principales signos de escisión ontológica entre temporalidad mítica y actual, y los tipos de consumo y regulación de vegetales tóxicos entre otros. Por último, puede destacarse que al comienzo del libro se esboza un interesante acápite titulado “Algunas claves de la sociabilidad” en el cual se expone el problema de la alteridad y el grado de apertura o restricción de los chorotes hacia los exogrupos, reflejado en los rasgos que adopta la sociabilidad como resultado de las relaciones interétnicas con grupos vecinos (como por ejemplo nivaclés, wichís y ayoreos). En este sentido, el lector podría desear, a lo largo del texto, alguna mención – al menos general – sobre las conceptualizaciones chorotes de la alteridad indígena y no-indígena. Más allá de este punto, el libro constituye un valioso aporte tanto sobre la vida social y simbólica de los chorotes, como sobre los núcleos relevantes de sus narraciones míticas, las formas en que se encadenan sus eventos y las relaciones entre símbolos y patrones de apariencia corporal, de actitudes y personalidades (como mentir, bromear, hacer trampas y picardías, desobedecer, ocultar, ridiculizar, descalificar, descreer, etc.). Al fin de cuentas, estos patrones de actitud no sólo son los desencadenantes de las secuencias míticas: permean la actual vida cotidiana de los chorotes.

Gala Coconier

Steinmüller, Hans: *Communities of Complicity. Everyday Ethics in Rural China*. New York: Berghahn Books, 2013. 276 pp. ISBN 978-0-85745-890-2. (Dislocations, 10). Price: \$ 95.00

Hans Steinmüller’s “Communities of Complicity” is a shining example of ethnography’s relevance to contemporary understandings of China. This detailed account is based on over eighteen months’ fieldwork in a relatively